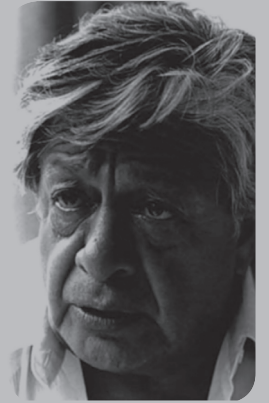


Oswaldo Guayasamin



Nació el 06.07.1919, en Quito, Ecuador, el mayor de 10 hermanos. Tuvo una infancia de privaciones y pobreza, que dejan una profunda huella en un niño de tanta sensibilidad como que a sus siete años ya pinta sus primeras obras.

Su nombre y ancestro indios, la pobreza de su infancia, la crisis agobiante del año 30, la Revolución Mexicana, la Guerra Civil española, y todo lo que va sucediendo en el mundo le hacen ver y sentir una realidad que se agudiza con el tiempo y frente a la cuál asume una actitud ideológica que se refleja en su concepción plástica y su actitud política. Aunque nunca se afilia a partido político alguno, siempre milita en las causas de la solidaridad con los pueblos oprimidos, en la lucha por la integración latinoamericana, contra las dictaduras, contra los abusos y agresiones de los países poderosos e imperialistas; por la Paz.

Entra en 1932 a la Escuela de Bellas Artes y allí también choca con las tradiciones; pronto es el primer alumno y al mismo tiempo el mejor maestro, y sus cuadros impactan a todos cuantos los ven. En 1941 se gradúa y a 2 años de ello gana el primer importante premio de su vida. Luego vendrán otros significativos, como el de la III Bienal de Barcelona, España (1955-1956), y el de la Bienal de São Paulo (1957).

Viaja por el mundo, donde busca inspiración para su primera serie de 103 cuadros, denominada "HUACAYÑAN", "Camino del Llanto" en quichua. A lo

largo de su vida va a varios sitios, pero especialmente a Cuba, donde germina una gran amistad con Fidel Castro al que pintó varios retratos.

En 1976 con sus hijos crea la Fundación Guayasamin, y dona al Ecuador todo su patrimonio, con los que organiza tres museos: Arte precolombino (más de 3000 piezas), Arte Colonial (más de 800 piezas) y Arte Contemporáneo (con más de 250 obras). En este último se exhiben los cuadros pintados entre 1964 y 1984, que representa "LA EDAD DE LA IRA", su segunda serie que refleja las crueldades de la Guerra Civil española, las invasiones nazis, de los campos de concentración, de Hiroshima, Vietnam; los manejos de la CIA con las invasiones a Playa Girón, República Dominicana, Panamá; y las torturas y genocidios por las dictaduras de Chile, Argentina, Uruguay, etc.; y cuadros de su tercera serie denominada "MIENTRAS VIVA SIEMPRE TE RECUERDO" un homenaje de ternura y amor su madre, y las madres del mundo.

A partir de 1996 inicia en Quito su obra más importante, el espacio arquitectónico denominado "LA CAPILLA DEL HOMBRE", a la cuál le dedica todo su esfuerzo. Fallece el 10 de marzo de 1999, en Baltimore, Estados Unidos, aún sin ver finalizado este proyecto.

www.guayasamin.com



HOY PARO: Guayasamín a sus 23 años de edad pinta esta obra, una protesta a la brutal represión policial contra el derecho de los trabajadores a declararse en paro ante el incumplimiento de sus derechos laborales. Una madre desesperada mantiene en brazos a su hijo herido mientras otros trabajadores yacen en el suelo heridos o muertos fruto de esta represión. A partir de esa obra Guayasamín en toda su creación se alinea junto a los desposeídos de la tierra, los humildes y pobres en cualquier lugar. Abrazará la bandera de la paz y la no violencia, de la urgente necesidad de encontrar un mundo mejor para la humanidad.



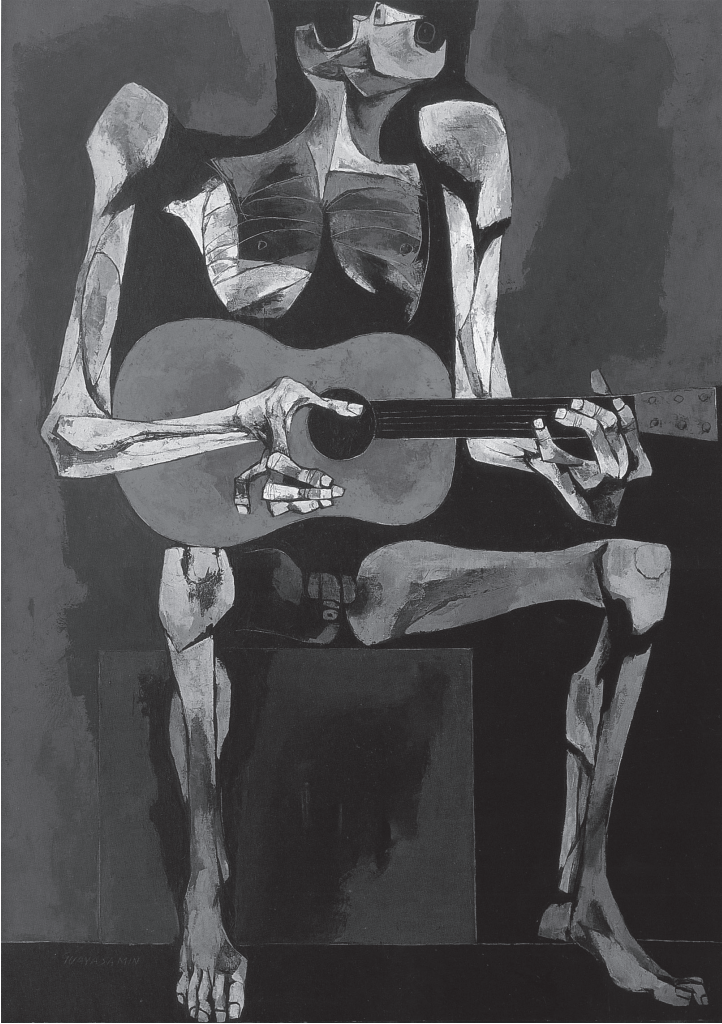
CABEZA DE MONTAÑA: Esta obra es el fiel reflejo de los Andes americanos. También tiene el perfil de un hombre caído. El artista nos convoca a meditar ¿que pasaría si el volcán hace erupción? Y la respuesta es que la ciudad de Quito desaparecería por los efectos de la lava. Y a la vez ¿Qué pasaría si ese hombre caído producto de la explotación de siglos se levantara para reivindicar sus derechos a ser tratado como ser humano y no como un animal de carga que tiene la obligación de trabajar en beneficio ajeno? Lo que pasaría es que no quedaría piedra sobre piedra, símbolo de una sociedad capitalista, inhumana e injusta. Esta obra óleo sobre tela la pinta en el año de 1974.



NIÑA LLORANDO: Pintada en el año de 1994, es una de las obras más tiernas del artista. Aunque en su rostro hay lágrimas, toda ella está llena de inocencia, transparencia, amor y ternura. Guayasamin tiene por objetivo hacer un homenaje a su madre y a las madres del mundo por su abnegada y permanente lucha por darnos paz, tranquilidad y amor. Ellas son las que absorben todos los problemas que la sociedad injusta causa al hogar y están listas a dar su vida por nuestro bienestar. El artista trasmítenos esperanza y fe de que si es posible un futuro mejor para los sufridos de la tierra. Esta nueva vida Guayasamin aspira que sea ahora, aquí en la tierra y no en la otra vida como recompensa a un siglo de sufrimiento.



MEDITACION II: Esta obra pertenece a una etapa de transición entre la serie de la Edad de la Ira y la serie de La Ternura. Utiliza todos los colores de la paleta que la tenía ausente durante los últimos 20 años. Su tema ya no es tan duro como la Ira, parecería que la utilización de los colores azul y rojo vinculados al amarillo le da al tema vida, esperanza y amor. Esta obra contiene interrogantes, no se inclina ni a la alegría ni a la tristeza aunque surgen de su rostro lágrimas, en su interior hay preocupación de no saber que pasara en el futuro, que vendrá después pero sin llegar a la desesperación porque deslumbra cambios o espera cambios en bien de la familia y de la sociedad. En el año de su creación (1994), Guayasamin aspira a que los hombres se den la mano y caminen por un sendero de esperanza, paz y amor.



EL GUITARRISTA: Oswaldo Guayasamín en esta obra resume el permanente dolor y sufrimiento de los pueblos gitanos que caminan como nómadas por el mundo. Ese dolor lo exteriorizan al mundo a través de su canto lleno de lamento y poder desgarrador. Este ritmo flamenco se origina en su pecho y que al salir al medio ambiente que lo rodea va acompañado de tragedia y dolor. A ello se une la guitarra que es su eterno acompañante. Junto a los toreros van los gitanos en una simbiosis de dramatismo y dolor. Guayasamín amante de la tauromaquia los acoge, los admira y respeta y por ello pinta su realidad en el año de 1977.